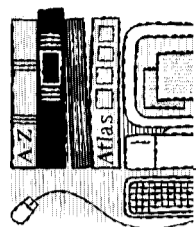


## TEMAS DE DEBATE

Un fantasma recorre el planeta. Millones de ciudadanos se manifiestan en contra de las grandes decisiones de los organismos supraestatales o de los gobiernos electos, convencidos de que otro mundo es posible. Es una multitud heterogénea que

ha tomado la calle y la red y exige ser escuchada. Pasada la época de la apatía política, el fenómeno ha adquirido relevancia y magnitud. Y ha cogido a los partidos con el paso cambiado. ¿Son signos suficientes que anuncian una nueva época?



PARA SABER MÁS

## WEBS:

<http://www.barcelona.indymedia.org>  
Página de noticias y opiniones en catalán creada después de Seattle por diversas organizaciones y activistas

<http://www.nadir.org/nadir/initiattiv/agp/>  
Sitio, con versión en castellano, de "Acción global de los pueblos". Información y documentos de alcance internacional

<http://www.sindominio.net>  
Apuesta por la telemática antagonista y por la inteligencia colectiva

<http://www.nologo.org/>  
Artículos y debates: participación esencial de Naomi Klein

<http://www.ecn.org/>  
"Isole nella rete". En italiano, pionera del activismo en la red: se trata de la histórica ECN (European Counter Network)

<http://www.samizdat.net/>  
Página en francés que huye de los caminos de la simple propaganda

## LIBROS:

"La sociedad red". Manuel Castells. Madrid, Alianza, 2000

"Las verdades nómadas & General Intellect, poder constituyente, comunismo". Félix Guattari y Antonio Negri. Madrid, Akal, 1999

"El mundo como supermercado". Michel Houellebecq. Barcelona, Anagrama, 2002

"Vallas y ventanas. Despachos desde las tricheras del debate sobre la globalización". Naomi Klein. Barcelona, Paidós, 2002

"La paradoja democrática". C. Mouffe. Barcelona, Gedisa, 2003

"Imperio". Antonio Negri y Michael Hardt. Barcelona, Paidós, 2002

"Contrageografías de la globalización". Saskia Sassen. Madrid, Traficantes de Sueños, 2003

"The WTO after Seattle". Jeffrey Schott (ed.) Washington, Institute for International Economics, 2000

"Porto Alegre. La esperanza de otra democracia". Yves Sintomer y Marion Gret. Madrid, Debate, 2003

"Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto". Paolo Virno. Madrid, Traficantes de Sueños, 2003

"Esta revolución no tiene rostro". Wu Ming. Madrid, Acuarela Libros, 2002

cionalizar la democracia participativa sin poner en peligro la autonomía de la sociedad civil ni burocratizar la espontaneidad de sus movimientos. Además, cuando el sistema político está completamente cerrado sobre sí mismo, cuando un gobierno se queda sordo a lo que grita su pueblo, ¿cómo pueden los movimientos influir sin entregarse a un partido?

Estos desafíos resultan difíciles, pero son nuestros. La democracia nunca fue un proceso sencillo. Es el régimen de la incertidumbre, de la innovación perpetua, de la contestación. Tenemos que escoger. O el nuevo poder de los movimientos y de los mecanismos de participación se fortalecen, o la crisis de legitimidad del sistema político institucional dejará todo el espacio al poder no democrático de los lobbies y a las formas plebiscitarias del espectáculo mediático o del populismo autoritario.●

YVES SINTOMER, *profesor de Sociología en la Universidad de París VIII y en el Centro Marc Bloch de la Universidad de Berlín. Autor (con Marion Gret) de "Porto Alegre, la esperanza de otra democracia", Debate, Madrid, 2003*

OPINIÓN: MARCELO EXPÓSITO

## Potencia contra poder

Una imagen que condense lo que sucede por aquí abajo entre las gentes?: millares de personas en todo el planeta aprendiendo lo que significa poner el cuerpo a producir política. Los cuerpos concretos que se agitan contra el nuevo orden global son la contraimagen exacta tanto de la alienación de la soberanía popular que ejecutan las actuales instituciones democráticas, como de la imagen desmaterializada de un mundo gobernado por cifras y cálculos económicos que gestiona el neoliberalismo. Tanta literatura sobre nuevas formas de hacer política, organización en red, movimientos participativos, se resume así: la potencia de los cuerpos puestos a hacer política tiende a expresarse, cada vez más, en contra de cualquier lógica clásica de obtención y ejercicio del poder.

En apenas ¡dos años!, de 1999 a 2001, de Seattle a Génova, pasando por Québec, Praga o Barcelona, la acción directa y la desobediencia fueron las herramientas principales con que miles de cuerpos bloquearon las cumbres institucionales del ilegítimo poder global. Un apretado ciclo que valorizaba el saber político atesorado en redes transnacionales como Direct Action Network, Acción Global de los Pueblos o Ninguna Persona es Ilegal, en la coordinación de jornadas de acción global contra el capital o campamentos fronterizos contra las infames leyes de inmigración. Experiencias que interconectaron movimientos sociales tan diversos como Reclaim the Streets, con su ecologismo anticapitalista irradiado desde Londres, o el Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, con sus ocupaciones de tierras en Brasil. Por no hablar de otros fenómenos como el significado fundacional que para la política del nuevo milenio tuvo el grito de dignidad rebelde lanzado en 1994 desde Chiapas.

Políticos, politólogos, científicos sociales, no entienden que el atisbo de una inédita esfera pública a escala planetaria protagonizado por los millones de seres humanos que dijeron "no a la guerra" no puede ser sometido a interpretaciones en las que el cuerpo es una ausencia clamorosa. Escrutando la traducción electoral del no a la guerra malinterpreta un movimiento instituido sobre un "no" antagónico de la mecánica representativa: afirmamos con nuestra presencia que esta política asesina no es en nuestro nombre. A quienes repiten generalidades sobre el uso abstracto de Internet en la convocatoria de una manifestación mundial, habría que recordarles las formidables competencias comunicativas adquiridas en años por centenares de grupos de activistas cuya inteligencia colectiva y continuado trabajo se materializa en útiles de comunicación descentralizada como Indymedia.

Aunque la mayoría de quienes pusieron su cuerpo en la calle no fuera del todo consciente, el movimiento contra la guerra llevaba inscrito en su código genético el saber heredado y acumulado por un incipiente movimiento de oposición global que se enfrenta a retos fundamentales. Es ya imperativo fomentar una nueva consciencia política global. Frente a la urgencia con que los medios de comunicación simplifican los nuevos fenómenos, se debe saber socializar el relato complejo de una genealogía que, pongamos, reavive la memoria del ciclo del 68 en lo que supuso de ruptura con la política moderna y explosión de nuevas subjetividades políticas. Frente a los intentos oportunistas de reconducir la crítica para reanimar un sistema institucional esclerótico ("la gente pide que los políticos escuchen..."), se requiere un ejercicio de imaginación política sobre las formas que habría de adoptar el proceso instituyente de un nuevo tipo de esfera pública no estatal descolonizada asimismo del cálculo capitalista. Porque la sociedad civil planetaria necesita seguir construyendo a marchas forzadas, con errores, aciertos e incertidumbres, en paralelo a la globalización del capital, una nueva complejidad democrática radical y global.●

MARCELO EXPÓSITO, *artista y activista, coeditor de la revista "Brumaria" y del libro "Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa" (Ed. Universidad de Salamanca, 2002)*



ILUSTRACIONES: PERET

